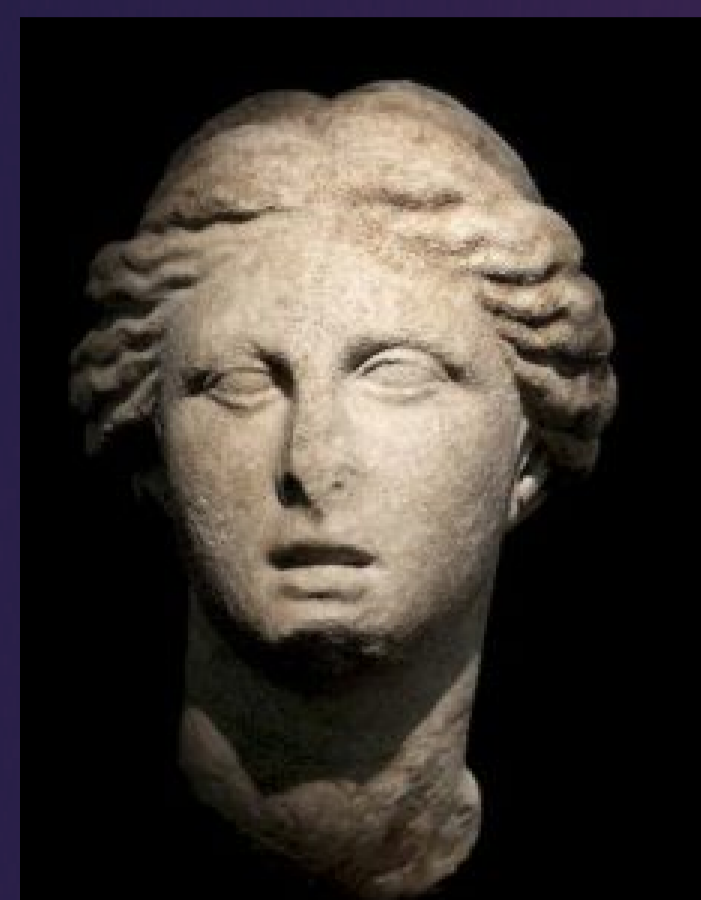




Circe (*Κίρκη*) era una bella hechicera que habitaba en la mítica isla de Ea, ubicada en los confines del mundo, donde acostumbraba a cantar y tejer en su amplio telar en su palacio de piedra pulida junto a sus sirvientas, las náyades locales. Aunque considerada diosa -pues las fuentes se refieren a ella como *potente deidad de habla humana*- tiene un estatus intermedio entre otras ninfas y las grandes diosas, tratándose de una diosa menor de cualidades humanas (Larson, 2001, p. 27-28). Su parentesco, no obstante, también es divino, pues es hija de Helios y de la ninfa oceánide Perseis, aunque según Diodoro de Sicilia (*Biblioteca histórica*, IV, 45, 1) descendería de la diosa Hécate, diosa tradicionalmente asociada a la magia, los fantasmas y la muerte. Circe es, a su vez, hermana del rey de la Cólquide Eetes, y de Pasífae, esposa de Minos. De acuerdo con algunas versiones, a ella se le atribuye la maternidad de varios personajes, como Fauno, que habría tenido con Júpiter. Asimismo, según otros autores, habría tenido con Odiseo a Latino -epónimo de los latinos-, así como a Romo, Antias y Ardeas -epónimos de las ciudades de Roma, Antio y Ardea-. Mujer que dominaba las artes de la magia y conocedora de toda clase de hierbas y pocimas, las fuentes clásicas se refieren a ella como la *polypharmakos* ("rica en venenos"). Esta es su faceta más famosa, pues solía transformar en animales a todo aquél que irrumpiera en su remota isla, como les sucedió a los compañeros de Odiseo, y de hecho, junto a ella también vivían sus víctimas metamorfoseadas. En otras ocasiones, sus encantamientos tenían otros fines, como la purificación de Medea y Jasón por la muerte de Apsirto, hermano de la primera. No obstante, a menudo encarna ese papel de hechicera celosa y vengativa que tanta influencia tendrá en el arte posterior a la Antigüedad, pues así se comporta al ser rechazada por su amado, como se demuestra en el mito de Pico y en el de Escila y Glauco.



Cabeza femenina probablemente identificada como Circe y asociada a su culto, ya que fue hallada en el Monte Circeo. Museo Nacional Romano. Primera mitad del siglo I a.C. Originalmente, portaba una corona radiada que denota el aspecto solar de la diosa, como hija de Helios.



Circe ofrece la copa a Odiseo: lécito figs. negras. Pintor de Atenea. Museo Arq. Atenas. 490-80 a.C.

**CIRCE, UNA DIOSA ENCANTADORA. SU PAPEL EN LA ODISEA (X, 135-575).**

En las fuentes clásicas, quizás el papel más famoso de Circe es el que desempeña en la Odisea (X, 135-575). Tras llegar a la remota isla de Ea, Odiseo decidió dividir a sus compañeros. Este permanecería en la nave junto a sus compañeros, mientras que otros tantos encabezados por Euriloco, visitarían el majestuoso palacio de la divina hechicera Circe, a quien oían cantar desde la costa. Invitados por la diosa, todos entraron al palacio, donde Circe les ofreció una pocima de queso, miel, cebada y vino, a la que había añadido un perverso licor. Únicamente, Euriloco, sospechando de las artimañas de Circe, decidió esperar fuera. Tras haber bebido dicho brebaje, Circe los fue tocando uno a uno con su varita mágica y los transformó en cerdos. Sin embargo, Euriloco, que había presenciado semejante escena, conmovido fue a contar a Odiseo lo que había visto. De este modo, Odiseo se dispuso a ir al palacio al rescate de sus compañeros, pero antes, el dios Hermes se le apareció y le proporcionó un antídoto contra el veneno de Circe, una hierba llamada moly. Al llegar, Circe le invitó a sentarse frente al banquete y le ofreció una copa con un brebaje, el cual no afectó a Odiseo, quien desenvainó la espada amenazando con dar muerte a la diosa. Ella entonces, asustada y cambiando de opinión, se ofreció a Odiseo, quien le hizo prometer que no le haría nada malo y le exigió devolver el aspecto humano a sus compañeros. Circe y Odiseo acabarían compartiendo lecho durante un año, y según algunas fuentes fruto de esa unión nacería Telégono (Canciani, 1992, p. 49). De hecho, la maga acabaría ayudando al héroe a su vuelta a Ítaca, indicándole los medios para viajar al Hades, pues debía informarse sobre la vida de sus antiguos compañeros y consultar al adivino Tiresias. Más adelante (Odisea, XII, 37 ss) volvió a ayudar al héroe, proporcionándole los consejos adecuados para atravesar las islas de las Sirenas, que tanto atraían a los marineros con su melodiosa voz, y le insistió en que si quería escuchar sus cantos se atase al mástil del barco, pero que no dejase que ninguno de sus compañeros lo hiciera su no querían ver la muerte. Gracias a Circe y sus advertencias, lograron también salvarse de los peligrosos monstruos marinos Escila y Caribdis.



Tabula odysseaca "Rondanini". Relieve griego de época augustea. Museo Nacional de Varsovia.



Lucerna. I d.C. Museo Británico.

"Me lo dió y lo apuré, pero el filtro no pudo hechizarme: me pegó con la vara y a un tiempo me habló de este modo:  
'Anda allá a las zahúrdas y tiéndete igual que los otros.' Tal me dijo, mas yo, del costado sacando el cuchillo puntiagudo, a la diosa asalté cual queriendo matarla; lo esquivó por debajo chillando, abrazó mis rodillas y me habló suplicante en aladas palabras: '¿Quién eres? ¿De qué gente y país? ¿Dónde son tu ciudad y tus padres y por qué maravilla bebiendo el brebaje no fuiste hechizado? Jamás un varón resistióse a esta droga una vez que bebida pasaba el vallar de los dientes; mas sin duda en tu entraña se encierra una mente [indomable]' (Homero, *Odisea*, X, 318-330).

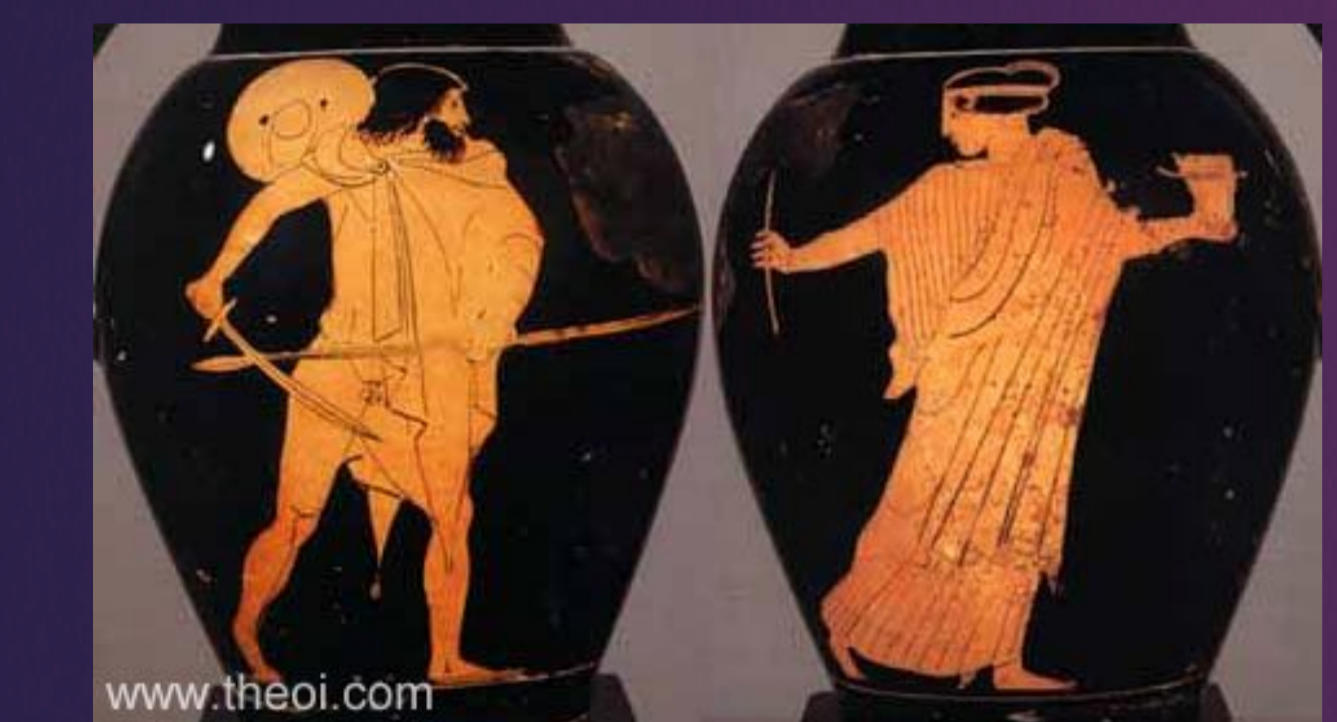


Léxico ático de figs. rojas. Pintor de Nikon. 470-60 a.C.

De todas las leyendas que protagoniza Circe en las fuentes clásicas, la leyenda que únicamente se representa en el arte clásico es la referente a la Odisea, siendo las escenas con más repercusión iconográfica la del ofrecimiento de la copa de Circe a los marineros transformados o a Odiseo, y la de la amenaza de Odiseo a Circe. Ello hace que ya desde antiguo se la represente portando sus atributos característicos, una varita mágica y la copa que contiene su maléfico brebaje. El tema tendrá su difusión en la pintura vascular ática de figuras negras y más tarde en la de figuras rojas. Asimismo, también se representará en el arte etrusco, como en los espejos y algunas urnas etruscas. En el arte helenístico y romano también se hallan diversos ejemplos, especialmente en la pintura mural y en la cerámica.



Pintura mural. Circe a las puertas de su palacio. Biblioteca Vaticana. I a.C.



Circe amenazada por Odiseo: Enócoe ático de figs. rojas. 460 a.C.

**PERVIVENCIAS ICONOGRÁFICAS DE LA DIOSA MAGA CIRCE**

A partir de la Edad Media, y especialmente desde el Renacimiento se recuperan temas asociados a la diosa Circe que no se habían representado anteriormente, como sucede en algunas ilustraciones de los *Ovidios moralizados*. De hecho, a partir de las obras de Boccaccio y otros escritores renacentistas, la figura de Circe comienza a cobrar importancia, viéndose en clave moralizante como lo opuesto a la Virtud que simboliza Odiseo. La historia de Pico, a quien Circe transforma en pájaro carpintero al haber rechazado su amor, o el mito de la ninfa Escila, a quien Circe metamorfosea en monstruo marino en venganza por no ser correspondida por su amado Glauco, son unos de los temas que más resurgen con fuerza en el arte moderno. En la Edad Contemporánea, Circe se representará en su faceta más aterradora, como vemos en las obras de algunos artistas prerrafaelitas como Waterhouse.



*Ovidios moralizados*. Biblioteca Nacional de Francia. Anthoine Verard, 1493. fol. 166r.



Circe ofreciendo la copa a Odiseo. Waterhouse. 1891

- FUENTES LITERARIAS MÁS IMPORTANTES**
- ❖ Homero, *Odisea*, X, 135 ss.
  - ❖ Hesíodo, *Teogonía*, 956 ss.
  - ❖ Hesíodo, *Catálogo de las mujeres*, frag. 46.
  - ❖ Apolonio de Rodas, *Argonáuticas*, III, 311 ss; IV, 584.
  - ❖ Apolodoro, *Biblioteca*, I, 80.
  - ❖ Diodoro de Sicilia, *Biblioteca histórica*, IV, 45, 1.
  - ❖ Valerio Flaco, *Argonáuticas*, VII, 120 ss.
  - ❖ Estrabón, *Geografía*, V, 2, 6.
  - ❖ Ovidio, *Metamorfosis*, XIV, 248 ss.
  - ❖ Higino, *Fábulas*, 199.
  - ❖ Giovanni Boccaccio *De Claribus Mulieribus* (1360).



Ulises y Circe. Jan van Bijlert. Primera mitad del siglo VII. Colección privada.



Pico transformado en pájaro carpintero por Circe. Garofalo. c. 1540.



Circe envidiosa. J.W. Waterhouse. 1892.

**BIBLIOGRAFÍA**

- CANCIANI, Fulvio. (1992). "Kirke". En: V.V.A.A. Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae, Tomo VI: Centauroi et Centaurides - Oiax, 1, p. 48-59.
- ELVIRA BARBA, M. A. (2017). Arte y mito: Manual de iconografía clásica. Madrid: Sílex.
- GRIMAL, P. (2015). Diccionario de mitología griega y romana. Barcelona: Paidós.
- LARSON, Jennifer (2001). *Greek Nymphs: Myth, Cult, Lore*. Oxford: Oxford University Press.
- LE GLAY, Marcel. (1992). "Circe". En: V.V.A.A. Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae, Tomo VI: Centauroi et Centaurides - Oiax, 1, p.59-60.